FERNANDO BUJANDA

Torralba: Virgen de Bañano

SP-546

FERNANDO BUJANDA

Torralba: Virgen de Bañano

Calahorra, 22 de septiembre de 1.965.

Imprimatur:
El Pro Vicario General,
LUIS CIORDIA SORIA.

Nihil obstat:
FRANCISCO LAJUSTICIA.

PRESENTACION

Dijo Jesús a sus Apóstoles después de la comida, en el milagro de la multiplicación de los panes y peces: Recoged los fragmentos sobrantes y que no se inutilicen. Podrían ser útiles para otros pobres, hambrientos.

Recoge el librito los pocos datos que quedan sobre Bañano y su Señora, la Virgen, la Madre, la Reina. Que el tiempo no los inutilice y los entregue al olvido absoluto. Pueden ser útiles para fomentar la devoción a la Virgen, la Señora, la Madre, la Reina que de Bañano nos vino a Torralba. Pueden ser útiles a los padres para que los cuenten a sus hijos, al tratar de educarlos. Pueden ser útiles a los hijos, cuando sean mayores. A unos y a otros pueden sugerirles estos pensamientos. Hasta ahora, ¿qué he hecho yo por mi Señora, mi Madre, mi Virgen, mi Reina, que de Bañano nos vino? ¿Qué devoción interior le tengo hoy, qué obras exteriores le ofrezco? En adelante, ¿qué debo hacer, como siervo de tal Señora, como hijo de tal Madre, como súbdito de tan grande Reina? El corazón responderá a estas preguntas que nos hace la Señora que vino a nosotros desde Bañano.

La devoción a la Virgen, dicen los Santos, es señal

de predestinación: que la devoción a nuestra Señora, la Reina, la Madre, la Virgen que nos vino de Bañano, sea para todos nosotros el pasaporte y salvoconducto para viajar seguros en esta vida y el carnet de identidad para entrar y vivir felices por toda la eternidad en el cielo.

I. ORIGENES DE BAÑANO

Hemos leído en un documento antiguo que el Rey de Navarra Iñigo Jiménez Arista, que reinó en los años 824 al 852, en una de sus audaces correrías contra los moros, vino con sus gentes hasta las montañas de Yoar y se llegó hasta un pueblecito a las faldas del monte que se llamaba Bañano. En él existía un Monasterio, acaso Abadía secular, ocupado por religiosos o por sacerdotes, quienes también por entonces vivían en comunidad. Llegado al pueblo, se les hizo de noche y pernoctó en el Monasterio o Abadía. Al día siguiente, rogado por sus moradores, subió hasta el picacho de La Atalaya, cerca de Punicastro, en el Monte de San Juan o Yoar, y trazó la línea divisoria de los términos de Bañano y Otiñano, quedando para éste la vertiente norte y dando la parte sur a Bañano (Archivo Parroquial de Torralba). Hemos de presumir que ya todos los habitantes de la Aldea eran cristianos. Si tenían Monasterio o Abadía, tenían también su iglesia y sus imágenes. Todavía no tenían la actual

de la Virgen, acaso tuvieran otra más antigua y de más rústica talla.

II. BAÑANO DEPENDIENDO DE NAJERA

En el siglo XII se ventiló un pleito ruidoso y largo, las diferencias habían comenzado en el siglo anterior. Batallaban dos potencias, el Obispo de Calahorra, de una parte, y el Monasterio de Santa María la Real de Nájera, por otra, que Alfonso VI de Castilla había quitado a los Obispos de Calahorra para dárselo a la poderosa Orden de Cluni. Bien conocido es que D. García, Rey de Navarra, había fundado en 1052 este Monasterio y le había dotado con muchas posesiones. El Obispo reclamaba contra los Monjes; pero éstos tenían mucho para resistirle. El Obispo se queja al Papa, el Papa nombra Delegados que estudian y sentencian repetidas veces el pleito. El Pontífice en persona tiene que intervenir varias veces y dar sus Bulas solemnes.

Una de las parroquias por la cual litigaban era la pequeña de la Aldea de Bañano. Entretanto, sus pacíficos y sencillos moradores habían adquirido una hermosa imagen de la Virgen, a la que llamaban la Señora, porque lo era en realidad. Fácilmente imaginamos el entusiasmo con que fue recibida y la devoción que se despertó hacia Ella. ¡Como la quisiéramos siempre!

III. BAÑANO, ALDEA DE TORRALBA

Debió ser a principios del siglo XIII. D. Sancho el Fuerte, Rey de Navarra, ante los inconvenientes que ofrecían los pueblos pequeños y sin defensa contra incursiones de moros o cristianos, concibió el pensamiento de agrupar varios de ellos en un lugar, fuerte por su posición y fortificado con murallas y castillo. Esto consta que hizo con Viana en 1219, agregándole los lugares o aldeas de Cuevas, Longar, Soto, Tidón, Perezuelas, Cornava, Goroño y Piedrafita. Eso mismo y por el mismo tiempo debió hacer con cuatro aldeas del Valle de Aguilar: Yeta, Bañano, Cabañas y Codés, a las que invitó e indujo a que, dejando sus caseríos, bajasen a poblar una nueva villa, llamada Torre o Torralba. Les ofrecía solares para edificar sus casas y otras muchas ventajas de todas clases. Bañano era una de las Parroquias o pueblos invitados por el Monarca a dejar su asiento secular. Bien se deja suponer el sentimiento de sus moradores y que no fue obra de un día. Allá dejaban su Cementerio e Iglesia y en ésta a su Señora, la misma que con el tiempo sería nuestra Virgen de Bañano. De tiempo atrás estaba en su Iglesia y los fieles le habían cobrado gran devoción.

IV. OTRA ACOMETIDA A BAÑANO

Por Febrero de 1236, dice el P. Moret, estaba en Estella el Rey de Navarra, D. Teobaldo I (1234-1253), y daba a la Villa de Torralba el mismo fuero que ya tenían logrado los vecinos de la Rúa de Estella. Les señalaba lo que habían de pagar por fonsadera y querían que los Infanzones y Caballeros, que viniensen a poblarla, gozasen de los mismos fueros que tenían en sus pueblos de origen.

Pero los vecinos se resistían. En 1257 hicieron concordia el Obispo de Calahorra, D. Aznar, navarro de origen, y el Cabildo Catedral, sobre reparto de las rentas que percibían en distintas iglesias. Todavía se mencionan como existentes las parroquias de las cuatro Aldeas. Bañano era de la propiedad del Obispo. En 1283 todavía seguían existiendo las cuatro Aldeas, según documento del archivo de la Villa de Torralba.

En escritura, otorgada en Estella en 1310 sobre cuestiones con Otiñano, ya no figura la Aldea de Codés, indicando bastante su desaparición en estos años. Las otras tres, Bañano entre ellas, se resistían a desaparecer. La Señora, la Virgen antigua, continuaba en su iglesia.

V. DESAPARECE BAÑANO

Ignoramos si hubo alguna orden tajante o si los

moradores de las otras tres Aldeas, al ver la construcción de las murallas de Torralba y ante las discordias entre los Reyes de Navarra y Castilla, que repercutían en ellos, se decidieron voluntariamente a dejar sus casas, sus muertos y su iglesia y en ella una imagen tan antigua como venerada. Después del año 1310 ya no se vuelve a citar a esas Aldeas y entre ellas desaparece Bañano. Sus moradores, labradores en su totalidad, no tenían tan cercanas sus propiedades; pero la distancia de sus nuevas casas a ellas no era tan excesiva.

Quedaron arruinadas las casas de Bañano; quedó solitaria su iglesia; a su Virgen, a la gran Señora, le acompañaban tan sólo imágenes de otros Santos; a los principios, muchos de los antiguos moradores, subirían a visitarla los días de fiesta. No sería raro el día en que les acompañase uno de los siete sacerdotes de Torralba, para decir misa, de devoción para los vivos, de sufragio para los difuntos. La Virgen de Bañano, la vecina más antigua del pueblo, siempre estaba en su casa, que era la iglesia.

VI. LA VIRGEN EN SU ERMITA

En 1501 vino a Torralba el Fiscal General del Reino. Es que había pleito nuevo sobre los términos de Torralba y de sus Aldeas de Yeta, Cabañas y Bañano. Estaba representado por Martín de Lizaranzu

y por Pedro de Navaz. Mandaron éstos que se respetase una sentencia anterior sobre casas, casales, vecindades, términos, yermos, montes, derechos a poblar y unión de Otiñano a Torralba.

En 1554 visitó el Obispado el Licenciado Gil, y dice que en Torralba había siete Beneficiados, cinco enteros y dos medios, y que en sus términos había siete ermitas de las que nombra sólo cinco. La que él llama de Nuestra Señora debe ser la de nuestra Virgen de Bañano. Los antiguos moradores le tenían devoción, la visitaban y cuidaban de su iglesia y de todas sus cosas.

La Señora les agradecía sus visitas y obsequios. Ella les alcanzaba gracias y bendiciones del cielo y ellos le prometían ser buenos cristianos y devotos suyos muy fervorosos. Los hijos querían a su Madre y Ella bendecía a sus hijos.

VII. LAS ROMERIAS

Fueron los antiguos aficionados a romerías y visitas a Santuarios más célebres. Y consta que los buenos hijos de Torralba subían en romería a Bañano el día de la Purificación, 2 de Febrero, a la sazón festivo en la Diócesis.

¿Hicieron Cofradía? No hemos visto mención de ella. Desde antiguo, nuestros Obispos, si alabaron las Cofradías por lo que tienen de espiritual, les mostra-

ron prevención por los abusos de tipo material que fácilmente se introducen en ellas. No se ven apenas Cofradías sin que se mencionen los obsequios de vino, colaciones de legumbres y frutas, o comidas formales de carne, como se usaba en las tres de Torralba, de La Vera Cruz, de Codés y de San Juan.

También en Bañano se introdujo la colación, no constando si era el mismo día de la Purificación o la víspera. Lo cierto es que, en 1571, el Visitador del Obispado prohibe, sin duda por los abusos, que en adelante se dé dicha colación. Y es de suponer que obedecieron los fieles en obsequio a su Señora, la Virgen de Bañanos, pues ya no se repite tal prohibición. Eran sus hijos, devotos y obedientes.

VIII. DESAPARECE LA IGLESIA

Parroquia abandonada por sus feligreses, es iglesia condenada a la ruina. Y esto sucedió gradualmente con la Iglesia Ermita de Bañano. En 1586 se manda desmontar la torrecilla porque amenazaba ruina y que la obra se haga con todo cuidado para no perjudicar en el derribo a la iglesia.

En 1593, el Fiscal del Obispado vino a Torralba para deslindar los términos de las Parroquias de Torralba y Otiñano. La cosa era de importancia, puesto que esos límites eran parte de los territorios de los

Obispados de Calahorra y Pamplona. En ese territorio estaba el de Bañano.

A partir de esa fecha ya no se hallan nuevos detalles. ¿Cuándo se destruyó la iglesia? ¿Cuándo la Virgen, la Señora, dejó su trono de "Reina de la Aldea de Bañano"? Lloró Ella; lloraron sus hijos, al verla marchar y se reprocharon de poco amor hacia Ella. Durante cinco siglos o más había estado en su iglesia. Desde ella, como Reina y Madre, protegía a todos los moradores de estos contornos a quienes amaba con amor entrañable. Y era correspondida por ellos.

IX. EN LA ERMITA DE SAN JUAN

A la entrada de la llanura de Los Linares había una buena ermita dedicada a San Juan Bautista, con su pórtico por delante. A ella venía la Cofradía de San Juan para celebrar su fiesta, aquella Cofradía llamada de los Ballesteros en sus principios del siglo XIV. Y venían con sus armas.

A esta ermita vino la Virgen de Bañano: ya tenía más cerca a la Villa de Torralba. En ella recibía culto y visitas durante el invierno. Porque, al aproximarse el verano, los labradores, el día de San Isidro, venían a San Juan y, después de devota función, llevaban en procesión a la Virgen de Bañano a la iglesia parroquial, donde estaba unos meses expuesta y venerada para que les guardase los frutos del campo. Termi-

nada la recolección de cereales, celebraban la fiesta de gracias el día de San Miguel de Septiembre y devolvían la imagen a su morada de invierno. Todavía hemos oído contar esto a ancianos que habían acudido a estas procesiones: nosotros éramos chicos. Y lo contaban con la mayor fruición a la vez que lloraban la desaparición de la ermita. Tenían a flor de labios la devoción a la Virgen de Bañano. ¡Cómo recordaban la venida y la vuelta!

X. LA VIRGEN VIENE A TORRALBA

Se arruinó también la Ermita de San Juan, morada de la Virgen de Bañano. Antes de que esto ocurriera, finales del siglo XIX, se trasladaron todas las imágenes de la ermita a la iglesia parroquial. Una de ellas, la principal y de más devoción, era nuestra Virgen de Bañano. Se distribuyeron por varios altares, a sus costados o delante de otras imágenes. La Virgen de Bañano se colocó en el altar de la Virgen del Rosario o de la Concepción, en el centro y delante de ella. Así la hemos conocido todos los habitantes del pueblo. No se le tenía gran devoción por ser "la desconocida" para todos nosotros; nunca oímos hablar de ella. Se sacaba en procesión los días de San Isidro y de San Miguel, siguiendo práctica de antes, y se la tenía expuesta y alumbrada en el presbiterio durante el verano, como fiel guardadora de las cosechas de la

Villa. El día de San Miguel era la Fiesta de Gracias con misa solemne y sermón.

¿Por qué los padres no han de contar a sus hijos las devotas historias de su pueblo, de su Virgen de Bañano en nuestro caso? ¿No creen los sacerdotes que esas narraciones influyen en la religiosidad de una parroquia?

XI. RESTAURACION

La imagen estaba muy deteriorada y mutilada. Con la moda de vestir las imágenes, que ya están vestidas, y de ponerles unas coronas de barato, quitándoles las suyas de estilo, la Virgen de Bañano sufrió horribles mutilaciones en la cabeza, en los brazos, para arrancarle el Niño, y en su parte anterior, con el objeto de que los vestidos cayesen airosos. Siempre la vimos vestida y nunca al natural. El autor de la Iconografía Mariana en Navarra, P. Jacinto Clavería, en la visita que le hizo en 1941, no se atrevió ni quiso hacerle una fotografía.

A tal extremo había llegado, que en la última salida ya se mostraron partidarios de no volver a sacarla por el estado en que se hallaba y por el peligro de que en la procesión cayese desde las andas al suelo. Entonces surgió la idea de la restauración. Hechas las diligencias del caso, se remitió a los Talleres de Arte Religioso Decorativo Navarro, de Zaragoza, y a fe

que cumplieron pronto y bien su cometido. Fue idea providencial y, gracias a ella, la Virgen de Bañano puede seguir recibiendo culto años y siglos, en tanto que otras están arrinconadas o destruidas del todo. Agradezcamos a la Virgen favor tan señalado.

XII. EL DIA GRANDE

Y llegó el gran día. Un día espléndido en el mes de Octubre del Año Mariano. De intento se había retrasado la función de Acción de Gracias. Los hijos de Torralba querían recibir a su Señora, como Ella lo merecía. Hicieron grandes mejoras en su hermosa iglesia y pavimentaron la plaza delante de ella. Cuando estuvo todo dispuesto llegó la Virgen: se la recibió con todo entusiasmo y devota procesión, a la entrada del pueblo, y se la llevó hasta su iglesia, donde dio comienzo solemne novena. El último día fue de fervor extraordinario. En la misa solemne predicó D. Luis Ciordia, hijo del pueblo y Dignidad de Arcipreste en la Catedral de Calahorra y Secretario Canciller del Obispado. Por la tarde, otro hijo del pueblo, Doctoral de Calahorra y Rector del Seminario Diocesano, glosando las palabras: "Quién es esta desconocida que viene del desierto del olvido", cautivó la atención de los oyentes contando la Historia de la Villa y de la Virgen de Bañano, que fue escuchada con mucho

agrado. Se había celebrado muy devota, la más devota que hemos visto, procesión con la imagen, y se dedicó la nueva plaza a la Virgen en recuerdo de fecha tan memorable. Era el año 1954, Año Mariano.

XIII. ES NUESTRA SEÑORA

Los pueblos en la antigüedad tenían sobre el Alcalde y autoridades un Señor, Superior a todos ellos. El pueblo de Torralba, en día tan memorable, de su libre voluntad y con toda espontaneidad, eligió por su Señora, por su Reina, por su Alcaldesa Perpetua, a la Virgen de Bañano.

Y como a tal Señora y Reina la colocó en el lugar de más honor en el retablo mayor de su iglesia e imprimió estampas y libros que se repartieron antes de terminar tan gloriosa jornada. Y desde ese día se despertó gran devoción hacia su Virgen de Bañano, que tan desconocida había estado siglos y siglos.

Y el pueblo desea que siga la Virgen de Bañano siendo Señora, Reina y Alcaldesa Perpetua de la Villa y que todos sus hijos sean hijos, súbditos y fieles devotos suyos, honrados, religiosos, amantes de su Virgen, como buenos hijos de España y de Navarra, provincia mariana sobre todas las otras.

Es la súplica que le hacen cuantas veces entran en su iglesia. A la vez que saludan a su Hijo Divino, tienen una plegaria que dirigen a su Madre, que lo es

también nuestra. ¡Virgen de Bañano! Ruega por nosotros. Amén. Amén.

XIV. MIRADA RETROSPECTIVA

Bañano es hoy un término municipal del territorio de Torralba, donde apenas quedan algunas corralizas destinadas al albergue de ovejas. No sabemos el significado del nombre. Sabemos que desde tiempos muy antiguos hubo un pueblecito de quince o veinte vecinos, que eran cristianos y que tenían su cementerio para los muertos, su iglesia para los vivos. En esa iglesia daban culto a la Señora, la misma imagen que por su procedencia hoy llamamos la Virgen de Bañano. De allá procede, de Bañano desaparecido es hoy el recuerdo mejor. Desapareció el pueblo en el siglo XIV, se arruinó la iglesia en el siglo XVII; la que no desapareció fue la Señora. Se bajó a la Ermita de San Juan, desde donde todos los veranos se venía a Torralba; quizás haría lo mismo desde su antigua iglesia de Bañano. Desaparecida la nueva mansión de San Juan, se vino definitivamente a Torralba para poner aquí su asiento y su trono. Mutilada y vestida de trapos, fue para nosotros la gran desconocida; restaurada, es para la parroquia la imagen de más devoción. Que lo siga siendo y que a todos nos colme de sus bendiciones.

Calahorra: Imprenta «Gutenberg»